

**Palabras de bienvenida de María Elena Morera,
Presidenta de **Causa en Común**, del *Foro Nacional
Sumemos Causas por la Seguridad, Ciudadanos +
Policías***

25 de noviembre de 2020

Buenos días a todas y a todos. Les doy la más cordial bienvenida al “Octavo Foro Nacional – Sumemos Causas por la Seguridad, Ciudadanos + Policías”. Es un placer para mí contar con tan distinguidos panelistas en las tres mesas que habrá durante el evento de hoy. Agradezco infinitamente su participación y estoy segura de que habrá reflexiones interesantes y necesarias sobre la situación de México. También quiero agradecer el acompañamiento de los medios de comunicación, de las personas que nos sintonizan desde redes sociales, y en particular agradezco a la embajada de Estados Unidos y a Alberto Rodríguez, Director de la Sección de Asuntos Antinarcóticos y Aplicación por acompañarnos y por el apoyo que siempre nos brindan en estos foros.

El objetivo de este Foro es crear un espacio donde autoridades y ciudadanos podamos reflexionar sobre la crisis de violencia que está enfrentando México y el comportamiento de los índices delictivos; sobre el proceso de militarización, su profundización y las posibles consecuencias del mismo; y sobre la relación bilateral con Estados Unidos y los problemas compartidos en materia de seguridad.

Desde hace casi dos décadas, México se encuentra en una situación sumamente delicada donde la crisis de inseguridad no parece llegar a su fin. Al contrario, durante los últimos años la violencia ha aumentado aceleradamente, lacerando la vida de millones de mexicanos, de familias y de comunidades enteras. La violencia, el miedo y la impunidad se han vuelto elementos cotidianos en nuestras vidas, convirtiéndonos a todos en víctimas, ya sea directas o indirectas de esta crisis de inseguridad, y además, en un creciente desamparo, dada la situación en la que se encuentran nuestras instituciones de seguridad y procuración de justicia. De

acuerdo con la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública del INEGI, publicada en 2019, uno de cada tres hogares tenía, al menos, una víctima de algún delito al año. Sin embargo, la cifra es mucho mayor si consideramos que no se denuncian o registran el 93% de los delitos, ya sea porque las personas lo consideran una pérdida de tiempo, desconfían de las autoridades, consideran que la autoridad tiene una actitud hostil o tienen miedo a ser extorsionados.¹

Además de la crisis de inseguridad y violencia, y en el marco de nuestro desarreglo y disfuncionalidad institucionales, todos sabemos que la militarización en el país avanza aceleradamente. El uso de las Fuerzas Armadas en tareas de seguridad no es algo nuevo. Sin embargo, el gobierno federal no sólo ha mantenido la militarización, sino que la ha profundizado y extendido hasta llegar a niveles sin precedentes en la historia moderna de México. La Guardia Nacional resultó una burla a nuestra Constitución, pues se trata, básicamente, de un uniforme más para las Fuerzas Armadas.

Así, la pacificación y la desmilitarización que tanto se promocionaron durante la campaña electoral de este gobierno fueron promesas vacías. Las cifras de incidencia delictiva —como los 29,983 homicidios intencionales que se han registrado en lo que va del año, los 801 feminicidios, los 1,027 asesinatos de niñas, niños y adolescentes, los 191,104 casos de robo con violencia o los 184,462 casos de violencia familiar— no sólo reflejan niveles de inseguridad y violencia inadmisibles, sino también la ausencia de una estrategia en materia de seguridad. Se prometió la construcción de paz, pero se ha hecho lo contrario: hemos visto cómo aumentan las atribuciones, responsabilidades y presupuesto de las Fuerzas Armadas, a pesar de no estar capacitadas, a pesar de los riesgos que implica como un mayor número de violaciones de los derechos humanos, la alteración del equilibrio civil y militar, y la vulneración del Estado de derecho y el sistema de garantías y libertades. También hemos visto un abandono de las policías locales,

¹ <https://bit.ly/3kMQZHY>

tanto política como presupuestalmente. Es gravísimo, por ejemplo, que hayan desaparecido al “Subsidio para el fortalecimiento del desempeño en materia de seguridad pública a los municipios y demarcaciones territoriales de la Ciudad de México”, un apoyo indispensable para las policías de 300 municipios de nuestro país, y además resulta ofensivo que el presidente se burle de todos diciendo que la razón fue que esas policías ya tenían muchos apoyos.

Aunado a la criminalidad, a la impunidad, la militarización y al abandono de las policías locales en el país, podemos prever una relación con Estados Unidos muy difícil, especialmente en materia de seguridad. ¿Cuáles serían los principales cambios en la relación bilateral sobre seguridad con el próximo gobierno de Biden? ¿Puede esperarse una mayor presión e intervencionismo de agencias estadounidenses? ¿Cómo podrían vincularse migración, seguridad y protección de inversiones en las crecientes preocupaciones de EU con relación a México? Estas son preguntas que se comentarán en una de nuestras mesas.

Desde *Causa en Común* seguiremos insistiendo en que atender los graves problemas de seguridad no requiere de despliegues militares, sino de policías con atribuciones y capacidades de investigación, con una clara definición de vinculación ciudadana, y apoyados en una auténtica política de prevención. Para ello, proponemos centralizar los procesos del desarrollo policial de todas las corporaciones; incrementar de manera sustancial los recursos destinados a la seguridad, incluyendo revisiones salariales y la homologación de prestaciones a nivel nacional; crear una auténtica Guardia Nacional civil, como lo obliga nuestra Constitución; poner en marcha un programa emergente para proveer de equipamiento suficiente e infraestructura adecuada para todas las policías; instaurar mecanismos de supervisión externa, también para todas las corporaciones, incluidas las Fuerzas Armadas; transformar a las fiscalías del país; tomar acciones contundentes para lograr el control de los penales; y emprender políticas de prevención acordes a las circunstancias de cada ciudad y región del país.

Este Foro nos abre una nueva oportunidad de diálogo, de reflexión y de aprendizaje; de ejercer nuestro derecho a la crítica constructiva y, como siempre lo hacemos en *Causa en Común*, ofreciendo propuestas. Es importante que la conversación se mantenga abierta, que sigamos buscándonos y dialogando. No se puede imponer una visión única de las cosas; ni de los problemas ni de las soluciones. La pluralidad no está reñida con la solidaridad. Por el contrario, la pluralidad nos fortalece. Estoy convencida de que sólo trabajando juntos podremos salir adelante. A fin de cuentas, el presente y el futuro de México son una responsabilidad de todos. Trabajemos por un México con instituciones fuertes que defiendan nuestra paz y tranquilidad, que atiendan y protejan a las víctimas, y que salvaguarden nuestros derechos y libertades.

Muchas gracias y bienvenidos.